

**Estrategias de desarrollo académico planteadas para el
Proyecto Educativo del Programa de
Arquitectura de la Universidad Piloto.**

por Sergio Antonio Perea Restrepo

Estrategias de desarrollo académico planteadas para el proyecto educativo del programa de arquitectura de la universidad piloto*

Strategies of academic development raised for the Educative Project of the Program of Architecture of the Universidad Piloto de Colombia.

38.

El presente ensayo lo propone el Grupo Concepto del Laboratorio de Urbanística de la Universidad Piloto de Colombia, el cual ha desarrollado una investigación cuyo planteamiento teórico se sustenta en las “heterotopías” como concepto instrumental para la construcción de un enfoque de entendimiento sobre la ciudad. A partir de este enfoque se establecieron para la investigación unas directrices de estudio, conformadas por temas y variables de observación urbanística, propuestas para determinar la existencia de fenómenos y procesos urbanos singulares que determinan parte del desarrollo territorial de la ciudad. Como parte de las reflexiones que se originaron en el proceso de construcción de este planteamiento teórico sobre las “heterotopías” como “estrategias para entender la ciudad”, se conformó una serie de textos introductorios en los que se explican los antecedentes y determinantes de desarrollo de la propuesta en términos estructurales; es el caso de este ensayo, en el cual se explican algunas referencias que dan cuenta de la importancia de la construcción de un modelo pedagógico que permita a la Universidad definir el concepto de desarrollo urbano territorial en Colombia.

Fecha de recepción: 3/Julio/08

Fecha de aceptación: 30/Octubre/08



The present test is proposed by the Group Concept of the City-planning Laboratory of the Universidad Piloto de Colombia, which has developed an investigation whose theoretical exposition is sustained in the “heterotopías” like instrumental concept for the construction of an understanding approach on the city. From this approach study directives settled down for the investigation, conformed by topics and variables of city-planning observation, proposals to determine the singular existence of phenomena and urban processes that determine part of the territorial development of the city. Like part of the reflections that were originated in the process of construction of this theoretical exposition on the “heterotopías” like “strategies to understand the city”, a series of introductions texts was satisfied in which the antecedents and determinants of development of the proposal in structural terms are explained; this it is the case of the denominated test “Strategies of academic development raised for the Educative Project of the Program of Architecture of the Universidad Piloto de Colombia”, in which some references are explained that give account of the importance of the construction of a pedagogical model that allows the University to define the concept of territorial urban development in Colombia.

39.

Palabras clave:
ciudad, memoria y educación.
Key words:
city, memory and education.



* Artículo producto de la investigación teórica denominada “Heterotopías. Estrategias para entender la ciudad”, realizada por Sergio Perea, investigador de la Facultad de Arquitectura y Artes de la Universidad Piloto de Colombia, con el apoyo del Instituto de Investigaciones y Proyectos (INIP), Bogotá, 2007.

"(...) El lugar donde se alza una gran ciudad no es donde se extienden los muelles, donde se levantan los almacenes y las fábricas, donde se amontonan los productos, ni es el lugar de los continuos cumplidos a quienes acaban de llegar, o donde levan anclas cuantos se van, ni es el lugar de los más altos y más caros edificios, ni de las tiendas que de todo venden y de todas partes, ni es el lugar de las mejores bibliotecas y escuelas, ni el lugar donde más abunda el oro, ni es el lugar de la población más numerosa (...)"

(Whitman, 1855).



Antecedentes

Si tomamos en cuenta que el origen de fundación de la Universidad Piloto de Colombia es la principal determinante de su visión y de su autonomía, por ser la prueba piloto de un proyecto pedagógico y académico experimental, puesto en marcha por una comunidad estudiantil participativa y con perspectivas políticas abiertas, entonces se podrá concluir que la singularidad histórica del origen de la institución es su principal identidad.

En Bogotá, entre agosto y septiembre del año de 1962, sucede una situación histórica representativa para el entonces desarrollo de la actividad académica universitaria en Colombia, ya que un grupo de estudiantes de arquitectura se manifestaron inconformes ante la academia tradicional, en contra del sistema universitario convencional, y decidieron, como contrarrespuesta a esta imposición, conformar una organización universitaria alternativa a los modelos curriculares de la época; es así como se propone el nacimiento de la Corporación Universidad Piloto de Colombia.

Desde el momento de fundación de la Universidad se ha gestado un proyecto educativo fundamentado en los procesos de investigación, conocimiento y desarrollo científico, orientado hacia la flexibilidad e integralidad de los modelos de formación profesional, y teniendo como principio un enfoque de estudio comprometido con la solución de problemáticas del contexto. En 46 años la Piloto se ha posicionado como institución académica con proyección social y conciencia urbana e inició este proyecto educativo a través del Programa de Arquitectura, al cual se reconoce como pionero a nivel interinstitucional por su enfoque urbanístico¹.

1. Ver en: Facultad de Arquitectura y Artes, Universidad Piloto de Colombia. "Documento curricular". Bogotá, 2006, pp. 14, 15: El Programa de Arquitectura de la Universidad Piloto se ha caracterizado históricamente por dos principios conceptuales que lo definen y lo diferencian de otros programas ofrecidos en el país: la preocupación por relacionar directamente la formación profesional y el contacto con la realidad y el énfasis en formación en valores. Estos principios que inspiraron la fundación de la Universidad cuando esta se asimilaba al Programa, en la actualidad permanecen vigentes y constituyen el fundamento de otros que se crearon posteriormente. En el caso del Programa de Arquitectura estos principios se concretizan en la concepción de la Arquitectura como conocimiento y producción indisoluble ligados a las problemáticas de la ciudad. La ciudad se entiende como un espacio privilegiado para comprender, representar y transformar la realidad social, cultural. La conciencia de que el objeto arquitectónico individual tiene una dimensión colectiva que se evidencia en sus relaciones con el entorno urbano, entendido como forma física y como formación social, legitima la pretensión de proyectar valores a la sociedad desde la arquitectura. El arquitecto Piloto matiza sus aspiraciones creativas individuales por medio de una ética de la responsabilidad social y cultural frente a la ciudad en cuya construcción participa a través de sus proyectos académicos, de investigación y proyección social. En este orden de ideas reconoce la importancia de la investigación como fundamento de la teoría y de la práctica y contribuye a acrecentar el conocimiento científico de las realidades urbanas. A esta investigación formativa que se realiza en el pregrado se suma la investigación formal desarrollada por docentes, que se ha incentivado significativamente en los últimos años y ha representado para el programa varios premios y reconocimientos nacionales e internacionales. La complejidad del tema urbano y el rol protagónico que se le asigna frente a la práctica de la arquitectura deben permitir que el estudiante construya una visión orgánica y transdisciplinaria del medio en que debe desempeñarse: de dicha visión dependen en buena medida la relevancia y la pertinencia de su ejercicio profesional en términos del impacto social y cultural y la posibilidad de asumir un liderazgo en la toma de decisiones sobre el entorno habitable. información ver en: publicación del Museo de Bogotá, "Exposición. Bogotá S



Alrededor de la década de 1960 Bogotá cambió su estatus jurídico de municipio por el de Distrito Especial, anexando a su estructura urbana los municipios de Bosa, Usme, Fontibón, Engativá, Suba y Usaquén; la ciudad sufrió en este periodo grandes cambios debido al proceso de modernización urbana, con una fuerte tendencia a la industrialización, el crecimiento demográfico, la urbanización formal e informal y el desequilibrio social por el mantenimiento de la violencia en el campo y el desempleo, la pobreza y la falta de vivienda en la ciudad.

Bogotá contaba con aproximadamente un millón setecientos mil habitantes de los cuales la tercera parte solucionaba su necesidad de hábitat mediante la autoconstrucción y la urbanización masiva de lotes privados a través de unidades de vivienda de desarrollo incompleto; estos fenómenos eran parte del contexto histórico que influyó la formación de un nuevo modelo pedagógico de entendimiento de la ciudad, desde la Universidad Piloto de Colombia; el Programa de Arquitectura se vio comprometido en ese entonces con la puesta en marcha de diversos programas de vivienda urbana para sectores poblacionales menos favorecidos, la participación en políticas de intervención y gestión urbana.

Algunos antecedentes de este proceso de origen de la Universidad, que sirven de ejemplo para evidenciar los nuevos modelos de intervención y de desarrollo urbano aplicados en la ciudad de Bogotá, son, entre otros, el caso de Ciudad Kennedy, programa estatal de vivienda apoyado por el gobierno norteamericano, o el proceso de administración distrital y de planificación liderado por Jorge Gaitán Cortés, desde la caída de la dictadura de Rojas Pinilla en 1957, hasta 1966, gracias al cual Bogotá pudo tener uno de sus primeros planes maestros de alcantarillado; también se puede mencionar cómo, en años posteriores a la fundación de la Universidad Piloto, la alcaldía de Virgilio Barco entre 1966 y 1969 influyó a la academia y a los distintos gremios económicos en la búsqueda de un mayor equilibrio social para el desarrollo de la ciudad, todo esto fundamentado en la propuesta de integración de los elementos constitutivos de la ciudad, como sus atributos físicos (vivienda, espacio público, equipamientos, transporte, infraestructura) y su dimensión social, económica, cultural, administrativa y ambiental.

Las relaciones entre el contexto de origen de la Universidad Piloto de Colombia y los principios de formación de su estructura académica de conocimiento son estrechas, a través de una conciencia social que la Universidad comenzó a orientar en el ejercicio de la práctica docente, investigativa y de la gestión institucional, ya que en aquel entonces la ciudad demandaba una fuerte oferta de servicios y productos de consumo, entre los cuales comenzaba a ser importante el de la educación superior. En Bogotá se generaron grandes cambios que permitieron

una reducción notable del analfabetismo que pasó de ser del 32% en 1938 a 24% en 1951 y 10% en 1973; además el Estado creó el Servicio Nacional de Aprendizaje en el año de 1957, con el objetivo de proveer a la industria de mano calificada, y estimuló el crecimiento estudiantil en las universidades, lo que generó la aparición de nuevas instituciones educativas; todo esto es un ejemplo de los programas de democratización de la educación superior, que se desarrollaron en la ciudad de Bogotá durante la segunda mitad del siglo veinte².

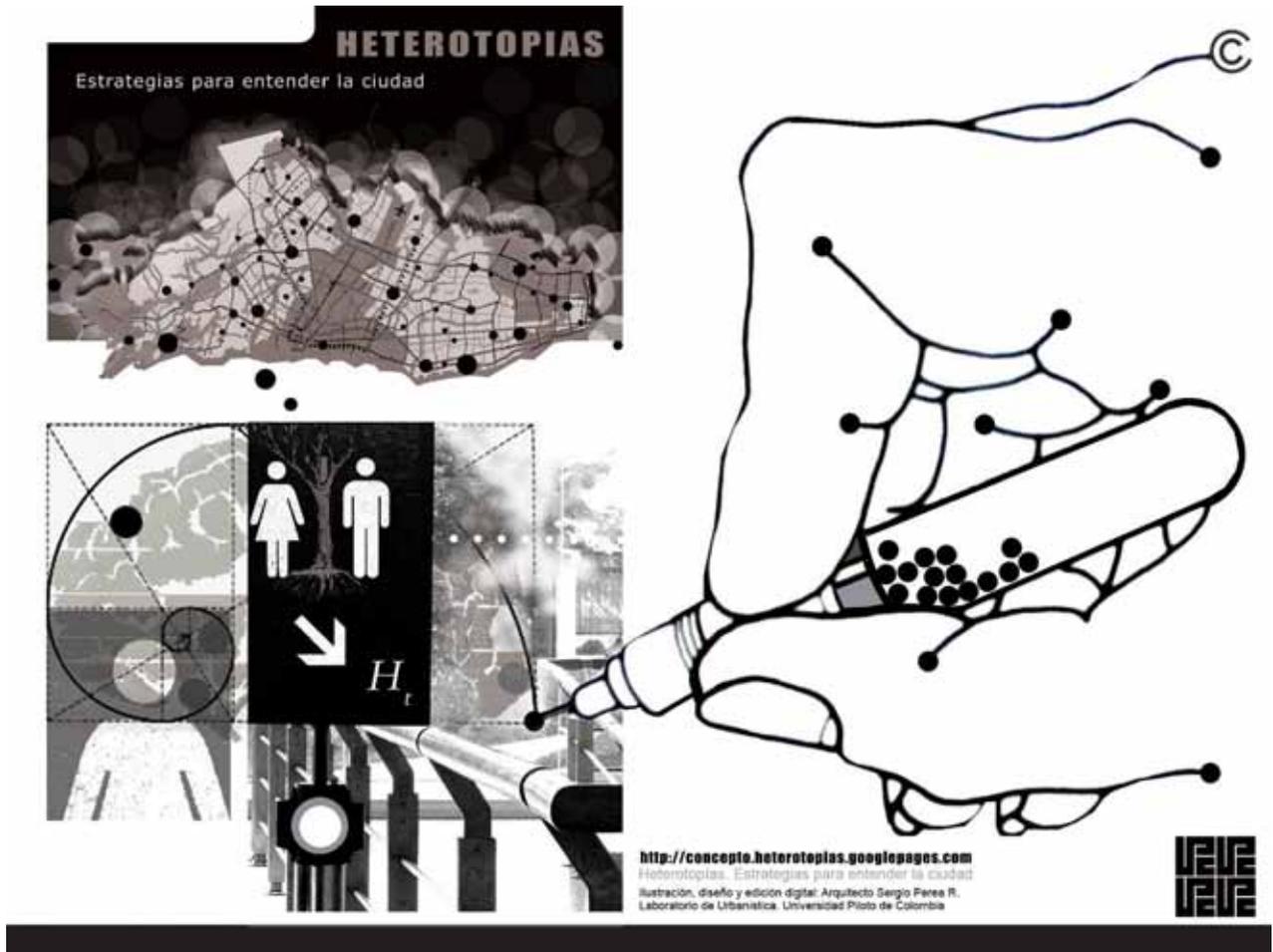
Arquitectura, a título de facultad, fue el programa académico que lideró la fundación de la Universidad Piloto de Colombia durante la década de los sesenta; esto le ha otorgado un valor significativo en el medio universitario, por el tipo de desarrollo institucional que ha logrado en tan poco tiempo, pasando por distintos niveles de acreditación y reconocimiento; esta condición plantea una reflexión y es que el Programa de Arquitectura lideró la formación de un ente corporativo en proceso de convertirse en una institución universitaria de alta competitividad, primero al integrar un interés común entre individuos que asumen la gestación de una idea, impulsados a convertirse en profesionales por la necesidad de participar en el medio con una alta calidad y eficiencia en su proyección social y crítica; toda esta situación produjo un acuerdo colectivo y posterior a ello la planeación de un modelo alternativo de educación superior, que hasta entonces se ha comprometido en producir la construcción de un conocimiento holístico³, no solo en arquitectura sino después en otros diez enfoques disciplinares.



2. Para ampliar información ver en: publicación del Museo de Bogotá, "Exposición. Bogotá Siglo XXI". Alcaldía mayor de Bogotá, septiembre de 2000, pp. 82-117.

3. Ver en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Serial/hol%C3%ADstico>. Serial/holístico es un estilo cognitivo, término usado en psicología. Es un estilo referido a la forma en que se produce el aprendizaje, es decir, a las estrategias individuales de aprendizaje. Un individuo holístico procesa varios elementos simultáneamente para organizarlos en una unidad compleja. Un individuo serial o serialista analiza en detalle todos los elementos y los ordena en un criterio secuencial (paso a paso). Este estilo permite gran flexibilidad individual, pudiendo los individuos ser sensibles a las características de las tareas, de manera que modifican su forma de aprender para adecuarse a ellas.

El desarrollo institucional de la Universidad Piloto evidencia una verdadera “etopeia”⁴: es decir su gestión de la calidad, la sostenibilidad de sus recursos (humanos, económicos, socioculturales, ecológicos y medioambientales) y, por supuesto, la implementación, en diversas carreras profesionales y programas académicos, de un Proyecto Educativo sustentado en un modelo institucional y, por ende, pedagógico, en proceso de “sinergia”⁵, como bien lo explica el actual decano de Arquitectura de la UPC, Édgar Camacho Camacho.



4. Ver en: http://www.unipiloto.edu.co/files/resourcesmodule/@random4238f838f3a93/1111029868_PEI.pdf. “Etopeía de la Universidad Piloto”: esta ofrece elementos semióticos: ethos (raíz de ética) significa un conjunto de valores vivos y espiritualizados –no simplemente enunciados–, y poieo (raíz de poesía) significa construir con el alma, lo que implica fundamentar la acción en la fantasía, en los sueños, en un conjunto de valores, en una epistème, que poco a poco se van vivenciando hasta hacerlos el fuste del propio espíritu. Entonces, nuestro PEI es una construcción de sueños que vienen del pasado, que seguirán animando el presente y el camino del futuro.

5. Ver en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Sinergia>. La sinergia es la integración de sistemas que conforman un nuevo objeto.

P

lanteamiento

44.

6. El PEI en la UPC, propone definirse dentro de una visión global de pasado, presente y futuro, como su misión de origen propició. En el documento publicado por la Universidad se explica su misión (la construcción de conocimiento científico y crítico), su génesis y evolución (en el contexto y el entorno del pensamiento posmoderno), la axiología institucional (las bondades del reconocimiento como corporación), su identidad "Piloto" y su modelo pedagógico.

7. <http://www.colegiomadridmex.org/categorias/Organizaci%F3n-Operativa/> Para explicar tal concepto se tomó como ejemplo el planteamiento de el Colegio de Madrid./ Organización operativa: con el afán de que se logren los propósitos de aprendizaje de nuestros estudiantes, el Colegio fomenta la participación activa de todos los involucrados: los propios alumnos, sus maestros, el personal administrativo y los padres de familia, operando bajo tres grandes rubros o dimensiones que garantizan un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo, a saber: la dimensión organizativa, la dimensión pedagógica y las diferentes coordinaciones.

8. Ver en: <http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-87723.html> / Objetivos de la educación superior en Colombia. Ley 30 de 1992: Profundizar en la formación integral de los colombianos dentro de las modalidades y calidades de la educación superior, capacitándolos para cumplir funciones profesionales, investigativas y de servicio social que requiere el país. / Trabajar por la creación, el desarrollo y la transmisión del conocimiento en todas sus formas y expresiones. / Prestar a la comunidad un servicio con calidad, el cual hace referencia a los resultados académicos, a los medios y procesos empleados, a la infraestructura institucional, a las dimensiones cualitativas y cuantitativas del mismo. / Ser factor de desarrollo científico, cultural, económico, político y ético a nivel nacional y regional. / Contribuir al desarrollo de los niveles educativos y promover la unidad nacional, la descentralización, la integración regional y la cooperación internacional. / Promover la formación y consolidación de comunidades académicas y la articulación de sus homólogas a nivel internacional. / Promover la preservación de un medio ambiente sano así como conservar y fomentar el patrimonio cultural del país.

Estos argumentos son la interpretación de los principios con que se explica⁶ el proyecto educativo institucional (PEI) de la Universidad Piloto de Colombia; de tal manera, al proponerse que la relación entre la construcción de un conocimiento holístico y el emprendimiento de un proceso de sinergia, pueden dar como resultado la formulación de una nueva perspectiva que tienda a la consolidación de un ambiente propicio para la creación académica; lo que es necesario atender es que históricamente podría ser estratégico y coyuntural para el Programa de Arquitectura proponer nuevamente un "proyecto piloto", un plan, una interacción o una integración de los valores que persigue la Universidad, a partir de la formulación y puesta en marcha desde la docencia, la investigación y la proyección social, de un modelo de "organización operativa"⁷ que haga efectiva la apropiación de los recursos y la aprehensión de la identidad de la institución entre todos los individuos que la integran. Para esto debe tenerse en cuenta que cualquier proceso que se busque conciliar al plantearse un nuevo tipo de desarrollo institucional, debe dar continuidad a los sistemas de organización que se han formado en ella, generación tras generación.

Un proyecto educativo en proceso se hace flexible y sostenible en el tiempo, permitiendo que lo instrumental, lo técnico y lo ideológico se conviertan en los mecanismos de interacción entre los individuos que participan de dicho proceso; la anterior reflexión apunta a explicar que la principal meta de un nuevo posible desarrollo se debe fundamentar en el entendimiento del medio académico que se ha formado hasta el momento, no solo con referentes de su propia historia, sino además con la construcción colectiva de un proyecto con el sentido científico y crítico que permitiría la *investigación*, atributo que para la calidad de la Universidad Piloto es indispensable fortalecer y desde donde debe ampliarse el espacio de acción académica de la Universidad; esto queda claro en el PEI cuando se explica que las bases legales en que se fundamenta la *investigación* (Ley 30 de 1992)⁸ se comprometen en la construcción de un medio a través de la formación y educación integral del hombre, lo cual ubica a la *investigación* en el ámbito de los escenarios académicos en los que puede establecer el curso de desarrollo del medio.

45.

Si bien los escenarios dentro del desarrollo institucional de la Universidad cada vez son más integrales y eficientes para la producción académica, es indispensable mantener como estrategia la creación de un ambiente óptimo para el desarrollo, el cual aspira a proponer una planeación sostenible en el contexto de su competitividad. Por tal razón, sería una alternativa pensar que desde la investigación se puede proponer y visualizar prospectivamente qué tipo de desarrollo debe gestionar la consolidación de un “entorno educativo de aprendizaje y responsabilidad social”:

“(...) la universidad es una institución que pertenece a la sociedad, a cuyas demandas y necesidades debe responder. No obstante, la «pertinencia» no representa meramente una respuesta pasiva, una actitud receptiva y una réplica mecánica a las demandas. Si la universidad sólo se limitara a recoger lo que la sociedad declaradamente requiere en términos de conocimientos y formación técnica y académica, si se redujera a una expresión instrumental, dejaría de cumplir la primordial función crítica y transformadora de la realidad –inherente al conocimiento– y dejaría de generar, desde la oferta creativa y educativa, nuevas y diversas demandas sociales. En consecuencia, no sólo actúa en forma pertinente la universidad cuando responde eficazmente a las demandas externas, sino cuando se plantea como objeto de investigación a ese entorno, entendido en el sentido más amplio posible (...) las universidades, para ser realmente pertinentes a su entorno, deberían plantearse, en la docencia así como en la investigación, los problemas más acuciantes del desarrollo y la equidad social de su propio entorno”⁹.

9. Ver en: <http://www.ilaedes.org/documentos/articulos/JB-Vinculaci%C3%B3n%20Univ-Soc.pdf>/Brovetto, Jorge. Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM), Instituto Latinoamericano de Educación para el Desarrollo (Ilaedes). “La Vinculación de la Universidad con su entorno”: el presente texto explica uno de los desafíos de la educación superior, la pertinencia social de la universidad en el mundo global contemporáneo. El autor plantea que para responder a este desafío se requiere una redefinición de los mecanismos tradicionales de extensión de las instituciones de educación superior, a fin de asegurar su pertinencia estrechando y ampliando sus relaciones con el entorno social e incluyendo el ámbito de la producción y el trabajo; esto supone que una cultura de la responsabilidad social debe juzgarse en términos de los productos y el impacto de los mismos en el medio para el mejoramiento de las condiciones de vida.



La calidad del entorno educativo requiere una organización integral que responda en primera medida a las necesidades de su propia comunidad, que también es hombre y es ciudadano de nuestro país; esto le permitirá al medio en el que se desarrolla la universidad fortalecerse en la acción, la participación y la responsabilidad social; estas deducciones establecen que la *investigación* es un instrumento para la *proyección social* de la institución. Para el Programa de Arquitectura el cumplimiento de esta visión se ha logrado hasta el momento con el resultado de un laborioso y comprometido proceso de aprehensión de la realidad urbana y de su compromiso con la construcción de la ciudad que todos sueñan; todo esto logrado a partir de un conjunto de prácticas pedagógicas, académicas y de praxis del conocimiento, en este caso del espacio de hábitat de los habitantes de la ciudad, no solo en cuanto hecho físico sino como forma significativa para la sociedad, es decir como producto cultural.

. La investigación en el Programa de Arquitectura con el tiempo ha generado productos diversos, pero es importante recalcar que lo mejor de este proceso es la exigencia que implica el ejercicio de la investigación para el entorno académico, planteando todo tipo de reflexiones sobre la realidad y su estado, develando instancias de crisis y problemáticas, y también fenómenos, patologías y tendencias de comportamiento.

La “investigación con responsabilidad social” es una estrategia que pone de manifiesto las reflexiones que suscitaron el entendimiento de los conceptos de la “investigación Piloto” en el proceso de acreditación de la Facultad de Arquitectura y Artes de la Universidad Piloto: por un lado el propuesto por la visión

oficial, y por otro el que han ido construyendo los diferentes programas y organizaciones grupales en el interior de ella. La “investigación con responsabilidad social” son las “estrategias de desarrollo académico planteadas para el Proyecto Educativo del Programa de Arquitectura de la Universidad Piloto”, que se plantean para fortalecer la consolidación del Grupo de Investigación de la Facultad de Arquitectura y Artes, cuyo plan propone la consolidación del programa de investigación “Academia, sinergia y entorno” (2008-2010) que articularía los procesos, proyectos y productos de investigación científica, formativa y la producida por semilleros de estudiantes; así se comenta en el documento “Programa de investigación 2008-2009-2010. Academia, sinergia y entorno”:

“(…) La «alianza estratégica», entre la «Proyección Social» y la «Investigación» al interior del programa ha llevado a desarrollar tres frentes de trabajo: los talleres, los proyectos de grado, y la participación en concursos de arquitectura, esto ha ido cualificando la relación «Investigación-Acción», de tal manera que sean la reflexión y la actuación los pilares de la producción de conocimiento (...)”¹⁰



El Programa de Arquitectura es el segundo que sobresale en número de estudiantes y es uno de los que a nivel nacional presenta la tasa más alta de egresados (según la base de datos años 2000-2005, el Programa de Arquitectura tiene 1190 egresados)¹¹. La participación de la comunidad estudiantil del Programa de Arquitectura en los talleres que organiza la Universidad es la más alta; esto es significativo puesto que dentro de su plan estratégico uno de los principales escenarios, elemento axial del programa, es el taller curricular, concebido como un escenario ideal para la confluencia de todas las prácticas académicas y para el desarrollo de la pedagogía del sujeto, en razón de la relación directa y de cooperación que genera el saber y las inquietudes de docentes y estudiantes.

46.

10. Universidad Piloto de Colombia. Facultad de Arquitectura y Artes. “Programa de investigación 2008-2009-2010. “Academia, Sinergia y Entorno”. Bogotá, 5 de diciembre de 2007.

11. Oficina de seguimiento al egresado, Universidad Piloto de Colombia. Ver en: “Cumplimiento de condiciones iniciales”. Bogotá, 2006.

Las cuatro áreas de conocimiento con base en las cuales se estructuran los contenidos del plan de estudios del Programa de Arquitectura (Diseño, Tecnología, Expresión y Urbanística) tienen cada una un rol determinado dentro del taller curricular, el cual alimentan con los contenidos teóricos y las habilidades y destrezas que desarrolla cada una. De esta manera el taller se convierte en una práctica académica que articula las diferentes estrategias pedagógicas, cuyos contenidos y productos se definen con base en el concepto de “proyecto complejo”, resultante de la articulación de cuatro categorías de conocimiento:

- *“Gestión de la Imagen, cuyo fin es desarrollar propuestas de configuración formal y espacial conjunta del objeto arquitectónico y su entorno.*
- *Tecnología Expresiva, orientada al manejo de la variable tecnológica en su dimensión plástica y tectónica, más allá del manejo técnico de materiales y sistemas apropiados.*
- *Arte Social, como espacio de expresión y representación de la urbe y la arquitectura*
- *Ciudad Educadora, entendida como la operación reflexiva y crítica sobre el entorno urbano mediante la comunicación de significados culturalmente pertinentes a la gestión urbana y cultural de las ciudades”¹².*

Estas categorías de conocimiento han determinado a su vez la conformación de líneas y enfoques de conocimiento, e inciden en el desarrollo de diferentes escenarios de investigación: la investigación científica y especializada, los semilleros de investigación, y los procesos de investigación formativa.



En el caso de las líneas de investigación¹³, la Universidad Piloto ha considerado que su desarrollo depende de las estrategias de construcción del saber académico, de metodologías de entendimiento, de procesos de innovación ínter o transdisciplinarios, pero sobre todo de líneas que forman redes de investigación al establecer dinámicas de interacción entre las distintas formas de organización en torno a la investigación; los proyectos de investigación que se articulan a las líneas de investigación representan las unidades operativas que permiten este tipo de procesos, desde los cuales se abordan diferentes campos de estudio, hipótesis y planeamientos, que facilitan a su vez la solución de una problemática y la producción de conocimientos específicos a la disciplina que los propone.



12. Ibid., pp. 38-39.

13. Universidad Piloto de Colombia. Rectoría, Vicerrectoría y Unidad Académica en Ciencias de la Educación. Proceso de flexibilización académica. Documento de trabajo N° 1, Guía para la construcción de la malla curricular. Bogotá, octubre, 2003. p. 10.

La investigación en este sentido es esencial en la planeación, la gestión y la evaluación de los programas curriculares, ya que permite el conocimiento de las problemáticas del entorno y al mismo tiempo la calidad de los procesos académicos.

Las principales líneas de investigación para el Programa de Arquitectura son:

- **ÁREA DE DISEÑO Y EXPRESIÓN**
Procesos de diseño y técnicas de representación
Análisis de la imagen arquitectónica frente al contexto
- **ÁREA DE TECNOLOGÍA**
Experimentación sobre materiales propios
Ecotecnologías, energías alternativas
Ciclo de vida e impacto de materiales
Mejoramiento de tecnologías propias
Administración de proyectos dirigida a arquitectos
- **ÁREA DE URBANÍSTICA**
Semiología urbana
Didáctica de la enseñanza del urbanismo
Espacio urbano latinoamericano
Planeación participativa

El urbanismo (su teoría, estudio, planificación, gestión, diseño y proyección en el medio) porque este campo disciplinar es el que le ha dado fundamento al proyecto educativo del Programa de Arquitectura en sus funciones de docencia, investigación, proyección social e internacionalización; esto también se deduce por la propuesta que actualmente el Instituto de Investigaciones y Proyectos, de la Universidad, ha planteado en el sentido de responder a la necesidad actual de procesos, conocimientos y productos que respondan a la conceptualización del término desarrollo urbano regional y territorial y su sostenibilidad; actualmente los procesos académicos del Programa de Arquitectura se encuentran en un momento de ajuste y de flexibilización, que coyunturalmente coincide con la necesidad de consolidar las bases de un pensamiento “holístico y sinérgico” en torno al tema de la ciudad y la planeación de su espacio y su medio; dicha necesidad se ha resuelto a través de la alianza estratégica que se puede convocar entre los diferentes programas académicos, grupos de investigación, por ejemplo entre Arquitectura, la Maestría de Gestión Urbana y la Especialización en Gestión Ambiental, alianza que se puede aprovechar para aplicar a la modalidad del seminario-taller una táctica en la investigación que en términos pedagógicos posibilitaría crear un espacio de discusión y conceptualización sobre un tema en particular, sobre un proyecto, debatir sobre el concepto “UniPiloto” en la educación superior, o sobre el concepto de campus “Piloto”, etc.



48.

De tal manera el Programa de Arquitectura en la Universidad Piloto se ha comprometido en generar todo tipo de aproximaciones académicas, en las cuales se proponen algunas reflexiones que deben ser tenidas en cuenta en procesos de estudio urbanístico¹⁴, sobre todo por estar ligadas a la idea de generar la construcción de un conocimiento sobre el modelo de Ciudad Educadora,

concepto planteado como punto de partida para pensar la sostenibilidad dentro de la Universidad y su competencia frente a las necesidades que determina el medio. La universidad, el espacio universitario y su ámbito académico hacen parte del sistema de equipamientos educativos que conforman la red Ciudad Educadora; conceptualmente la base ideológica de toda entidad que se articule a dicha red deberá coincidir en acuerdos y acciones sobre un plan, que permita que este concepto de ciudad se desarrolle, no desde el discurso, sino preferiblemente desde la experiencia del discurso en la práctica de teorías y técnicas.

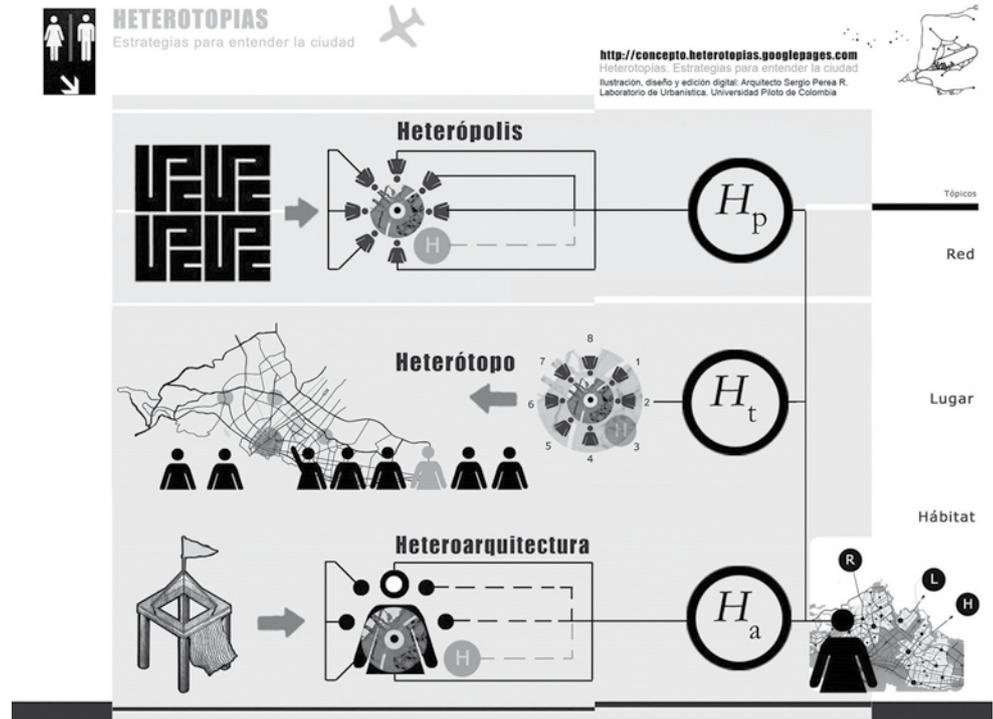
14. Respecto de este tema ver en: Borja, Jordi. “La ciudad conquistada”. Ed. Alianza, Madrid, 2003. “Sobre las orientaciones culturales de la planeación y la gestión del urbanismo actual”.

La Ciudad Educadora plantea un escenario abierto a la participación, la responsabilidad, el compromiso y la disposición de la sociedad:

- El pensamiento estratégico, o gestión estratégica, propone una combinación entre objetivos, lo cual supone un plan básico o un escenario deseable y viable a mediano plazo como el de la puesta en marcha de la Ciudad Educadora que, aunque nace de la utopía pedagógica de consolidar un espacio apto para el flujo y el intercambio de conocimientos adecuados para el desarrollo del medio, es posible que se convierta en la alternativa para comenzar a hacer tangible una realidad de oportunidades y alternativas para la educación en Colombia, que requiere actores públicos promotores, con iniciativa, y un tejido social receptivo.
- La programación y la gestión como articuladores entre planes y proyectos, construyen un proceso que requiere de agentes económicos y técnicos así como de una construcción intelectual participativa que facilite la operatividad en el proceso de querer consolidar una cultura estratégica de la planeación urbana.
- La gestión estratégica de la ciudad le permite a la academia orientar la producción de conocimientos prioritarios para resolver las problemáticas del entorno urbano, es decir, en función de la praxis de las intervenciones sobre el medio; para tal fin, una visión estratégica del territorio urbano lleva a definir y delimitar, a la vez, territorios de actuación a diferentes escalas, asumiendo que la delimitación de los territorios de actuación puede requerir un importante esfuerzo de innovación, pues no se pueden admitir acríticamente los límites municipales, o barriales, o morfológicos, etc., sin tener en cuenta principalmente las necesidades y deseos comunes del contexto social.
- Por lo anterior, no debe existir un único modelo de desarrollo, ni un campo limitado de posibilidades de tipologías espaciales en la propuesta de intervención urbana; se debe plantear una acción urbanística integral y sistémica con el medio, con una escala que permita la generación de nuevas relaciones entre habitantes y espacios, también la interacción de grupos sociales diversos y heterogéneos, además de la participación e inclusión de actores en los procesos de teorización y caracterización de la ciudad.



49.



Para lograr los objetivos antes mencionados, el Programa de Arquitectura ha ido consolidando una estructura flexible en su plan de estudios, que dirige los procesos microcurriculares hacia la construcción de productos académicos especializados en el tema de la urbanística, los cuales de algún modo han permitido establecer las posibles líneas de investigación que se deben orientar bajo este enfoque de conocimiento de la ciudad. En este sentido, la principal estrategia pedagógica, para el desarrollo de procesos académicos de investigación sobre temas de patrimonio urbano, semiología urbana, teorías contemporáneas sobre la ciudad y estudios sobre hábitat urbano y protoasentamientos, es la planeación de estos procesos de investigación y sus productos, y al mismo tiempo la formación de semilleros de investigación, que han podido ser vinculados a la Red Colombiana de Semilleros, aumentando de este modo la capacidad propositiva de las investigaciones en un ámbito de mayor impacto que el de las cátedras o los laboratorios.

Los proyectos de investigación también afectan el desarrollo del taller curricular, que por ser el eje estructurante de la formación en Arquitectura en términos de enseñanza y aprendizaje, es un ámbito estratégico para poner en práctica los discursos y métodos propuestos por los diferentes planteamientos teóricos de la investigación; a su vez, las relaciones entre el taller curricular y el medio se articulan a través de la investigación en tanto que se ponen a prueba las hipótesis formuladas y se corroboran in situ las apreciaciones que se tengan sobre cualquier tipo de contexto; hay que mencionar que este es un proceso que se soporta en recursos académicos, por ejemplo los recursos informáticos que permiten la consolidación de redes de información y comunicación útiles en procesos de conectividad, difusión e intercambio de conocimiento.

En el proyecto educativo del Programa de Arquitectura, cuando se explica el concepto de “red”, se plantea la evolución de la didáctica, la pedagogía y la educación en el taller curricular, mediante el trabajo

de campo, la investigación, y el diseño urbano arquitectónico, partiendo del aspecto de la construcción de conocimiento común a través de “redes de vida”, por ejemplo aquellos escenarios que en la Universidad Piloto han propiciado el encuentro de las diversas disciplinas, en espacios comunes de conceptualización sobre temas de ciudad, sean seminarios, simposios o talleres académicos.

Los referentes antes mencionados sobre las estrategias pedagógicas utilizadas por el Programa de Arquitectura demuestran que la Universidad Piloto ha defendido la necesidad de articular mecanismos académicos múltiples de acceso al conocimiento producido en sus diferentes programas, bajo los criterios de democracia participativa o deliberativa, de cooperación social, de consenso, solidaridad interinstitucional y de civismo, los cuales han hecho posible una convivencia orientada hacia la colaboración activa de su comunidad universitaria; así se ha originado una conciencia sobre la gestión sostenible del medio universitario, y de tal modo su transformación en un componente neurálgico en la construcción de conocimiento.

Las categorías de conocimiento que el Programa de Arquitectura de la Universidad Piloto propone para el desarrollo de sus líneas de investigación están sustentadas en diversos planteamientos teóricos, lo cual refleja el carácter abierto del pensamiento que se construye en la Universidad y demuestra la posibilidad retórica de originar una propuesta académica innovadora fundamentada en el conocimiento glocal que va adquiriendo en el tiempo, es decir contextualizada a las situaciones que se van produciendo en el mundo global y al mismo tiempo a las condiciones propias de nuestra realidad local. Un aspecto importante de los procesos de glocalización en la construcción de conocimiento es la reivindicación de las instituciones universitarias ante organismos internacionales y estatales que pretendan acreditar su desempeño académico y su capacidad de gestión.

La Universidad Piloto ha previsto que dichas categorías de conocimiento generen la formación de redes de investigación que irán adaptándose a las circunstancias, al devenir de los tiempos y a la naturaleza de los recursos, pero también a los principios éticos y morales que rigen la praxis de las disciplinas en la actualidad; estas redes de investigación se formarán en diferentes etapas y escenarios de actuación y se caracterizarán por:

- Posibilidad de acceso a las TIC (tecnologías informáticas de comunicación).
- Proximidad a entornos globales y locales de gestión urbana.
- Capacidad de aprehensión de las políticas públicas locales.
- Representatividad institucional en el medio de actuación.
- Formación de la cultura cívica y conciencia de identidad.
- Intervención e impacto social sobre los territorios de actuación civil en los que participan la sociedad y los gobiernos locales.
- Fortaleza legal y financiera para liderar la concertación de estrategias de integración interinstitucional y la coordinación de competencias y posibles procesos de desarrollo urbano para el medio.
- Innovación en los mecanismos participativos para vincular a los ciudadanos en el planeamiento y la construcción de la ciudad.

Pensar la ciudad futura no es un tema nuevo para los arquitectos; ha sido una constante para la arquitectura, como disciplina, el intentar resolver el hábitat humano, la distribución de los asentamientos y los tipos de desarrollo del territorio urbano; hoy en día, junto a disciplinas como la urbanística, la arquitectura ha podido proyectar el futuro de la ciudad, ciudades que buscan la sostenibilidad de su entorno medioambiental, entornos urbanos que deben establecerse no solo como espacios de control y producción, sino como espacios sociales para el desarrollo de proyectos culturales; en este sentido la praxis sobre la ciudad se tendrá que fundamentar en un pensamiento realmente humanista que permita la construcción de una ciudad futura que eduque y forme ciudadanos.

En la Universidad Piloto las categorías de conocimiento se han institucionalizado como el motor de desarrollo del conocimiento y como variables de comprensión y transformación del entorno; para el Programa de Arquitectura ha sido importante tener en cuenta estos principios orientadores en la formación de un conocimiento tan especializado como el de la ciudad; la categoría de Ciudad Educadora, educadora de sostenibilidades alternativas y apropiadas al medio, más que un camino de conocimiento,



más que una utopía pedagógica, es una estrategia de aprendizaje que reúne la teoría y la práctica como fundamentos para la planeación urbana; es la universidad la entidad responsable de que se mantenga el derecho a la educación y a la formación continuada sobre la ciudad, el cual es un proceso inherente ya que parte de la relación que constantemente se establece entre la ciudad y sus habitantes, pero que debe ser orientado bajo unos principios intelectuales comunes que permitan la concordancia de intereses culturales colectivos.

En este sentido, el Programa de Arquitectura de la Universidad Piloto debe liderar el estudio y comprensión del concepto de Ciudad Educadora, partiendo del entendimiento de los fenómenos y dialécticas urbanas contrapuestas, que coexisten hoy en la ciudad contemporánea, a través de investigaciones y proyectos de intervención fundamentados en la observación de fenómenos comunes a todas las ciudades, que reflejen la influencia del mundo glocal en el desarrollo urbano de diferentes contextos¹⁵:

- La construcción progresiva de la ciudad como un territorio urbano basado en redes (físicas y virtuales), caracterizado por la discontinuidad, por la diversidad de centralidades y de movibilidades, por la multiplicidad de temporalidades en los usos de la ciudad, por la heterogeneidad de núcleos de población y por la alternancia entre zonas densas y zonas difusas.

51.

15. Ibíd. Estos comentarios se apoyan en las anotaciones que comenta Jordi Borja sobre las coincidencias que presentan las ciudades contemporáneas; para el presente ensayo fue importante resaltar aquellas condiciones que permiten explicar la realidad urbana en Latinoamérica. Ver en: "La ciudad futura como presente. El reto de hacer ciudad a tres dimensiones", pp. 44-48.

- La ciudad de ciudades es un territorio de geometría variable, de fracturas morfológicas y de discontinuidades en el tejido, fenómenos producidos por las operaciones físicas de privatización que repercuten en la calidad de la integración social, haciendo del contexto urbano un espacio de desigualdades y de exclusión; de esta forma la ciudad se convierte en un espacio fragmentado.
- En una ciudad de tantos conflictos se requiere la formulación y aplicación de modelos alternativos de ciudad, nuevas políticas urbanas que superen los procesos de reproducción de viejos modelos, distantes de la realidad cultural que pretenden ordenar, como los modelos de ciudad densa, ciudad jardín, los del *zoning*, la ciudad funcionalista y racional, la de los rascacielos y sectores especializados; todos estos modelos terminaron por marginar la estructura de valores que soportaban la identidad de numerosos contextos urbanos en desarrollo.



52.

- La fragmentación espacial, la desestructuración social y el debilitamiento del rol del Estado son otros factores de análisis de la ciudad; pero hay que tener presente que la ciudad continua, difusa y discontinua no es la única realidad urbana: existen zonas articuladas y otras marginadas, con áreas densas y polivalentes y otras de baja densidad y alta homogeneidad. Es decir, la ciudad como región urbana es un contexto complejo sometido, como ya se dijo, a dinámicas contradictorias; la ciudad es ambigua, dual, mixta, híbrida y yuxtapuesta a sí misma, es el resultado de la sumatoria de intereses y conflictos que participan en sus procesos de modelación.
- El planeamiento de la ciudad se basa aún en preceptos conservacionistas, de orden ideológico tradicional, mucho más tendiente hacia la formulación de normas que a la formulación de procedimientos sustentados en la realidad; un avance en la ciencia de la planeación se puede observar en la aplicación reciente de fórmulas interesantes como la de la planeación estratégica (a partir de planes, estrategias, programas y proyectos), que, aunque poco desarrolladas en la praxis, intentan organizar los procesos de gestión urbana.
- Debido al poco tiempo en el cual se vienen formando las disciplinas de la planeación (al menos en Latinoamérica), predominan las visiones cortoplacistas y la búsqueda de

soluciones particularizadas por los intereses que entran en juego en estos procesos; como evidencia de la problemática que han ocasionado este tipo de procesos de planeación, podemos observar una ruptura de las relaciones que deberían tejerse constantemente entre la ciudad-territorio, la ciudad-población y la ciudad-gobierno.

Todo lo anterior permite definir a la ciudad como un fenómeno urbanístico orgánico, es un contexto de sinergias que se producen entre las instituciones, los espacios culturales y la vida ciudadana, lo cual posibilita la interacción entre los actores y el medio, en un escenario de integración social. De esta manera, el proceso inherente de producción y pérdida de energía, reconocido bajo el término de entropía, y que en el caso de la ciudad está determinado por la dinámica de sus fenómenos, es la evidencia de que el contexto urbano es un territorio en transformación donde constantemente se suman esfuerzos por construir una realidad apta a nuestros deseos; dichos fenómenos se pueden definir a partir de la observación de patrones de comportamiento y procesos de interacción urbana, que develarían la existencia de múltiples redes de relación entre los individuos de una sociedad; de tal forma se podrán deducir los rasgos culturales que tienden a consolidar las diferentes identidades de una ciudad.



HETEROTOPIAS

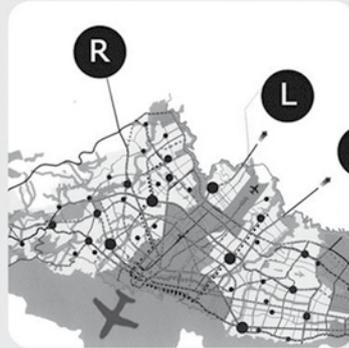
Estrategias para entender la ciudad



<http://concepto.heterotopias.googlepages.com>

Heterotopías. Estrategias para entender la ciudad

Ilustración, diseño y edición digital: Arquitecto Sergio Perea R.
Laboratorio de Urbanística. Universidad Piloto de Colombia

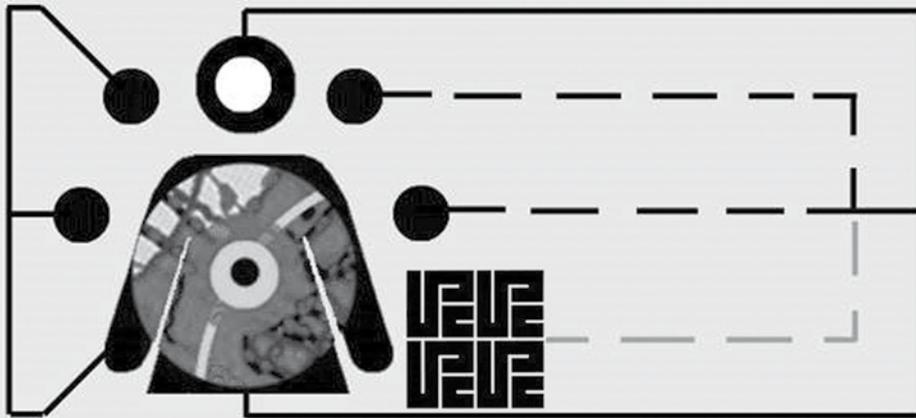


Tópicos

Red

Lugar

Hábitat



Si la identidad cultural de una ciudad se construye a partir de la formación de estos fenómenos, sería necesario hacer una revisión constructiva de los acontecimientos y acciones producidas por la sociedad, para determinar si la aparición de ciertos fenómenos urbanos aporta en alguna medida al desarrollo urbano de las ciudades o si, por el contrario, son factores problemáticos que impiden la conformación de un sistema urbano equilibrado, es decir, sustentable.

53.

De tal manera, la Ciudad Educadora se convierte en una alternativa que tiende a consolidarse como la posibilidad más próxima para dar solución a los problemas y necesidades de la sociedad urbana, mediante un proyecto cultural incluyente de todas las miradas y conocimientos así como de las experiencias de observación de las realidades que integra el medio. Es por esto que la Ciudad Educadora es un proyecto cultural de tipo educativo estratégico para la concientización de comunidades distanciadas del conocimiento de su realidad social, que puede permitir la solución de conflictos y la protección del hombre; ya que el principal patrimonio de la ciudad son sus habitantes, es indispensable llevar a cabo un proceso de reivindicación del ser urbano, desde el ámbito de lo individual y lo colectivo, para formarlo como actor público, en lo político, en lo económico y lo cultural, y así alcanzar para este hombre un desarrollo en el aspecto ético y moral.

La Universidad Piloto tiene el objetivo de emprender este proyecto como una de sus principales estrategias de posicionamiento institucional; en esta medida para el Programa de Arquitectura es también un objetivo el liderar este proyecto de Ciudad Educadora, como una estrategia de conocimiento relacionada con la idea de que la educación como fenómeno comunicativo es el mejor medio para potenciar la integración social y afectar en buen sentido el comportamiento ciudadano. La arquitectura a lo largo de la historia se ha caracterizado como una disciplina comprometida con todos los aspectos humanistas, altruistas y holísticos de los procesos de construcción de la realidad; en el caso de los fenómenos de la realidad urbana, la arquitectura ha intervenido la forma física de la ciudad en búsqueda de modelar el comportamiento de la sociedad, para obtener a futuro una mejor calidad de vida de su entorno de hábitat; estas búsquedas de la arquitectura a través del tiempo han dejado en el mundo testimonios tangibles en los proyectos de ordenamiento urbano, que permiten establecer que la arquitectura siempre se ha empeñado en orientar la evolución de la civilización hacia la sostenibilidad del medio; aunque lo anterior sirve de referencia para valorar el papel de la disciplina en la construcción del

mundo que habitamos, la realidad que se ha configurado en el mundo contemporáneo demuestra que aún faltan nuevas alternativas de conocimiento y actuación que posibiliten a esta disciplina comprender y resolver las fallas y problemáticas que se presentan en el contexto de desarrollo de las ciudades.

Debido a que la búsqueda de dichas alternativas requiere del apoyo de otras disciplinas que amplíen el enfoque disciplinar de observación de la arquitectura, la Universidad Piloto ha propuesto la construcción del concepto de Ciudad Educadora desde los diferentes programas académicos que integra; el Programa de Arquitectura inició este proceso a partir del planteamiento de nuevas interrogantes acerca de la formación del arquitecto y sus competencias profesionales (morales, éticas, técnicas y cognitivas) frente a las problemáticas del medio urbano. La actuación de la Universidad Piloto en el contexto de construcción de la ciudad ha sido determinante para la proyección educativa de la institución, y para que ella misma aporte, mediante métodos y estrategias pedagógicas, el espacio académico para formar principios de ciudadanía y valorar a través de la gestión, los recursos culturales que produce la sociedad; estas condiciones que propone la academia para el desarrollo de una Ciudad Educadora hacen del contexto urbano un laboratorio de experiencias, espacio educativo apto para ser explorado y resignificado.

Para generar un reconocimiento académico de la Ciudad Educadora, es necesario orientar los procesos pedagógicos y estrategias de enseñanza hacia la utilización de instrumentos alternativos de estudio del contexto urbano, con el fin de que la realidad de la escuela se abra hacia nuevos escenarios de actuación, más allá de los límites del campus, aprovechando el entorno, los acontecimientos que contiene y que se deben valorar como recursos de experimentación y transformación del conocimiento; es por esto que vale la pena valorar el concepto de Ciudad Educadora, como una categoría de conocimiento que le permitirá a la Universidad Piloto relacionar la docencia, la investigación y la proyección social, en función de la configuración de un planteamiento teórico que valide

la práctica y aplicación de estrategias de entendimiento de la ciudad, como instrumento de acercamiento a la realidad, y de participación en instancias de construcción y desarrollo de políticas territoriales y de intervención del entorno urbano.

La proyección social del enfoque educativo de la Universidad se logrará solo si se propician procesos de intercambio de información con actores y contextos diversos de la realidad urbana, todo esto para consolidar una “red” de relaciones funcionales necesarias para el desarrollo cultural educativo de la población académica y de la afectada por las intervenciones; en cuanto a los caminos y enfoques de observación, es claro que el contexto demanda constantemente de la actuación de la Universidad en procesos de concertación política y en prácticas de proyección de nuevos entornos, pero se hace necesario resolver además las demandas expresadas por los movimientos sociales de sectores poblacionales marginados, debido a los efectos de la pobreza, la falta de un hábitat digno y saludable, el desempleo, la exclusión y la violencia urbana.

La Ciudad Educadora, propone una apertura del entorno urbano y de los ciudadanos hacia nuevos procesos de educación integral, estimulados, entre otros, por la flexibilización de los recursos de equipamiento cultural, y los cambios de ideología del mundo contemporáneo. En el caso de las disciplinas que determinan la cualificación del ambiente urbano, por ejemplo la arquitectura y el urbanismo, se está observando una transformación de los modelos de enseñanza y aprendizaje utilizados por estas disciplinas, proponiendo un especial énfasis en la práctica del conocimiento y en los ejercicios de observación y percepción de la ciudad como fuente en la construcción de un particular proceso de pensamiento; las prácticas de observación de la ciudad, de sus cualidades estructurales (imagen, lenguaje y forma, así como de sus fenómenos, escenarios, redes de relaciones y roles sociales), demuestran que las estrategias aplicadas actualmente por las instituciones académicas —en búsqueda de que los estudiantes puedan detectar, bajo nuevos enfoques, las problemáticas del medio urbano y de esta manera resolver aquellos factores que impiden que la ciudad evolucione como un contexto ideal de formación de la sociedad— se encuentran en una etapa de experimentación que requiere constancia y continuidad.

Al mismo tiempo, la enseñanza y el conocimiento de la ciudad deben trascender el contexto de la vida académica e interferir en mayor medida en la formación de la vida ciudadana. Los ciudadanos son los entes encargados de producir la existencia de la Ciudad Educadora, y la prueba de ello está en que la ciudad es emisora y receptora de distintos modelos de vida; en esta medida, la ciudad es un proyecto cultural que se caracteriza por su diversidad y complejidad.

Entonces, para poder desarrollar un contexto educativo ideal, será indispensable que la academia se comprometa a establecer las estrategias indispensables para participar en un proyecto cultural de tanta importancia, esto para que la utopía pedagógica de una ciudad educativa se haga visible en hechos y acciones concretas; los recursos didácticos que se han producido hasta el momento por el estudio del entorno urbano han sido útiles en procesos de planificación estratégica en los que se involucra la participación ciudadana como factor de desarrollo, influyendo notablemente en el modo de entender del ciudadano y su capacidad de conciencia de la problemática urbana, haciendo que hábitos y costumbres se transformen en pro de la evolución del sentido civil y humano.

En la actualidad dichos recursos, programas, medios o entornos didácticos son el principal objeto estratégico de estudio de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Piloto de Colombia; en principio la manifestación de estos cuestionamientos se originó en los años sesenta a nivel mundial, con la aparición de movimientos ideológicos alternativos, los cuales se convirtieron en factores históricos que contribuyeron notablemente en la formación de un nuevo proyecto educativo en torno al tema de la ciudad: la educación y la interpretación del ambiente producidas por los movimientos ecologistas, las proyecciones y didácticas de difusión de las condiciones del territorio, aportadas por la geografía, y los principios de participación característicos de los sistemas democráticos, los cuales reclaman una educación arraigada a su medio y orientada a hacer de los ciudadanos personas conscientes y preparadas para participar en la resolución de problemas (Sureda, 1990).

El enfoque urbanístico que se ha ido consolidando en el Programa de Arquitectura de la Universidad Piloto se ha visto influenciado por corrientes de pensamiento que coinciden

en la aplicación de modelos alternativos de estudio y planeación estratégica de la ciudad, que han permitido una gestión urbana apropiada para el desarrollo glocal de los diferentes entornos, bajo un sentido experimental en los procesos y productos educativos, a partir de los recursos que la investigación de la ciudad aporta, y presentados como la principal expresión del progreso institucional en tanto ambiente educativo de carácter integral, abierto y flexible; estos factores representan un medio para alcanzar el objetivo de formar una cultura del autoaprendizaje, desde y para el medio, como un proyecto para la sociedad que al mismo tiempo beneficiará el progreso profesional de los estudiantes Piloto, vinculando además a la Universidad en la construcción social de la Ciudad Educadora¹⁶.

56.

16. PEI Proyecto Educativo Institucional. "La Investigación en la Universidad Piloto de Colombia". Universidad Piloto de Colombia; Bogotá,

2002, p. 70. 3.1. Avances de la Línea Piloto: la Teoría "(...) Cuando desde el Programa se propuso una interpretación de los Principios

Institucionales, con el fin de especificarlos hacia el tema de la fuerza requerida por el proyecto educativo, siempre hubo una intención

propositiva (...) es deducible que en el Programa hemos construido tres hipótesis tituladas ciudad educadora, tecnología expresiva y gestión de la imagen. (...) Lo de ciudad educadora le daba un nuevo giro a la perspectiva, pues no es planeación ni estudios de urbanismo, ni siquiera gestión, sino el aspirado producto educativo de todo esto, la ciudad, educando ella misma. De ahí la intertransversalidad entre docencia, investigación y proyección social. (...)".

Conclusiones

Se propone que el concepto que define la ciudad como un espacio urbano en el cual se construye la cultura y la sociedad, desde presupuestos de sostenibilidad y equilibrio en el desarrollo de su territorio de existencia, se fundamente desde el concepto y la conceptualización que se genere desde el Programa de Arquitectura, a partir del modelo de Ciudad Educadora que se ha planteado en el documento del proyecto educativo institucional (PEI). Para la Universidad Piloto este concepto significa una de sus principales categorías de conocimiento desde la cual se han establecido algunas líneas de investigación para el estudio de la urbanística; por lo tanto su definición debe plantearse desde un enfoque investigativo, y por esto surgió la inquietud de reflexionar a partir de la realización del presente artículo sobre los objetivos que se requerirían para lograr una “investigación con responsabilidad social” que permita establecer un plan a corto, mediano y largo plazo sobre las “Estrategias de desarrollo académico planteadas para el proyecto educativo del programa de Arquitectura de la Universidad Piloto”.

Es un hecho que para tal fin será necesario fortalecer la consolidación del Grupo de Investigación de la Facultad de Arquitectura y Artes, cuyo plan propone la consolidación del programa de investigación “Academia, sinergia y entorno” (2008-2010), para que desde este escenario se conforme un espíritu de compromiso investigativo y una actitud ética frente al desarrollo pedagógico de la Universidad. La ciudad se ha convertido en el escenario propicio para las acciones espontáneas e incursiones empíricas de diferentes comunidades académicas, con estrategias de educación que buscan el entendimiento de la ciudad como su espacio de reconocimiento. Esto quiere decir, entonces que el principal campo de acción y experimentación académica del concepto de Ciudad Educadora será la Universidad, un espacio público para la construcción de conocimiento y la transformación sociocultural de individuos, liderado por comunidades educativas y grupos de intelectuales que interactúen directamente y en cooperación con el resto de la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Ayuntamiento de Barcelona. "I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras", 1990.
- Borja, Jordi. *La ciudad conquistada*. Ed. Alianza, Madrid, 2003.
- Facultad de Arquitectura y Artes, Universidad Piloto de Colombia. "Documento curricular", Bogotá, 2006.
- Giraldo Isaza, Fabio. *Paradigmas teóricos y modelos de desarrollo: la complejidad y la política urbana*. En: Paradigmas teóricos y modelos de desarrollo en América Latina. Apuntes del Genes. Separata No. 2. Santa Fe de Bogotá, 1995.
- Grupo de Investigación de Pedagogía Constructivista de la Transformación. *"Modelo pedagógico investigativo vivencial intercultural y participativo: formador de docentes investigadores participativos"*. Revista Iberoamericana de Educación. www.rieoei.org, 2007.
- Oficina de seguimiento al egresado, Universidad Piloto de Colombia. Ver en: *"Cumplimiento de condiciones iniciales"*. Bogotá, 2006.
- Proyecto educativo institucional (PEI). *"La investigación en la Universidad Piloto de Colombia"*. Universidad Piloto de Colombia, Bogotá, 2002.
- Publicación del Museo de Bogotá. *"Exposición. Bogotá Siglo XXI"*. Alcaldía Mayor de Bogotá, septiembre de 2000.
- Rectoría, Vicerrectoría y Unidad Académica en Ciencias de la Educación. *"El modelo pedagógico articulado a las estrategias didácticas"*, documento de trabajo No. 3; Bogotá, 2004.
- Rectoría, Vicerrectoría y Unidad Académica en Ciencias de la Educación. *"La flexibilización y el rediseño curricular de los programas académicos en la Universidad Piloto de Colombia. Lineamientos curriculares"*. UPC, Bogotá, 2004.
- Sureda Negre, Jaume. *"Programas, medios y recursos didácticos del entorno urbano"*. En: Guía de la educación ambiental. Fuentes documentales y conceptos básicos. Ed. Anthropos, Barcelona, 1990.
- Universidad Piloto de Colombia. Rectoría, Vicerrectoría y Unidad Académica en Ciencias de la Educación. "Proceso de flexibilización académica". Documento de trabajo N° 1, Guía para la construcción de la malla curricular. Bogotá, octubre de 2003.
- Whitman, Walt. *"Hojas de hierba (Leaves of grass)"*. Nueva York, 1855.

